UNOS CHICOS, UNAS CHICAS

NADIA WERBA, 1966

DEL **1** DE **MARZO** AL **1** DE **ABRIL** 2023 A LAS **12:00 H**

FLORES EN LA SOMBRA ES UNA INICIATIVA ONLINE DE FILMOTECA ESPAÑOLA QUE PERMITE ACCEDER DURANTE UN TIEMPO LIMITADO A MATERIALES EXCLUSIVOS

VERSIÓN ORIGINAL

SUBTÍTULOS ADAPTADOS

FILMOTECA ESPAÑOLA

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE · icaa

FLORES EN LA SOMBRA

UNOS CHICOS, UNAS CHICAS
(NADIA WERBA, 1966)

DISPONIBLE ONLINE
DEL **1** DE **MARZO** AL **1** DE **ABRIL** 2023 A LAS **12:00 H**

VER AHORA

La historia del arte está surcada de creadores interdisciplinares, capaces de desarrollarse en múltiples direcciones y a través de múltiples herramientas. Sin embargo, en muchos casos el estudio de su obra se ha centrado en una de esas facetas, mientras que las otras se han ido desvaneciendo de la memoria colectiva. Ese sería el caso de la artista plástica y cineasta Nadia Werba. Nacida en París en 1926, sus pinturas, esculturas y cerámicas se exponen en espacios como el Museo Reina Sofía o el MACBA y han participado en muestras como la Bienal de Venecia; su trabajo en estos campos está bien documentado y estudiado. Por desgracia, su faceta como cineasta ha quedado en el olvido, a pesar de haber participado en festivales como el de Berlín o San Sebastián. Sin embargo, gracias al trabajo de jóvenes investigadores e investigadoras, esta tendencia se está invirtiendo. Para hacer una pequeña aportación a ese esfuerzo académico, esta sesión online de "Flores en la sombra" recupera uno de los trabajos de Nadia Werba en el terreno del cortometraje documental, acompañado de un texto de la investigadora Lucía Rodríguez García que repasa su carrera como cineasta.

FICHA TÉCNICA
UNOS CHICOS, UNAS CHICAS

AÑO: **1966**
PAÍS: **ESPAÑA**
DIRECCIÓN: **NADIA WERBA**
PRODUCCIÓN: **ZURBANO FILMS**
DURACIÓN: **15 MINUTOS**

Nadia Werba, con Roberto Rosellini en una pausa de un rodaje

TOROS, FLAMENCO Y MODERNIDAD

LUCÍA RODRÍGUEZ GARCÍA DE HERREROS
UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID

La imagen cinematográfica del *boom* turístico experimentado por la economía española en los años 60 suele asociarse con un tipo de comedia en la que el conflicto entre tradición y modernidad, nacionalismo y apertura, familia y liberación sexual, se encarna en despampanantes "suecas" perseguidas por fascinados (y reprimidos) "machos ibéricos". Sin embargo, se podría argumentar que la forma audiovisual más directamente relacionada con las autoridades turísticas en los años 60 fue un amplio catálogo de cortometrajes documentales, destinados a usarse, sobre todo en el exterior, con fines de promoción.

Durante los 60, la Dirección General de Promoción del Turismo convocó concursos, fomentó proyectos, adquirió títulos y se apoyó en las Oficinas de Turismo en el Extranjero para la distribución de su filmoteca. Algunos de esos documentales son recorridos convencionales por la geografía y costumbres del país según los estándares del régimen, con caracterizaciones explícitamente ideológicas en muchos casos. Sin embargo, existe también un número de películas con más ambición formal o más sensibilidad para la observación. La mayoría de estas últimas fueron dirigidas por creadores de renombre en el cine o en otros campos artísticos, como Claudio Guerín Hill, Ramón Masats o Antonio Pérez Olea.

Algunos documentales de la directora y pintora Nadia Werba pueden relacionarse con esta

Unos chicos, unas chicas

UNOS CHICOS, UNAS CHICAS
(NADIA WERBA, 1966)

DISPONIBLE ONLINE
DEL **1** DE **MARZO** AL **1** DE **ABRIL** 2023 A LAS **12:00 H**

VER AHORA

LUCÍA RODRÍGUEZ GARCÍA DE HERREROS

segunda línea de creaciones. Si bien es cierto que no fueron utilizados directamente por las autoridades, títulos como *San Juan del Toro* (1965) concurrieron al Premio para Películas de Corto Metraje de Carácter Turístico, lo que invita a complejizar las representaciones de España presentes en esos circuitos audiovisuales asociados al turismo.

La visión del mundo taurino propuesta en esa película (una de las pocas rodadas en Soria en esos años) es sobria y cruda, e incluye algunas imágenes poco complacientes, lo que sin duda contribuye a reforzar el efecto de autenticidad buscado desde el modo observacional. Parecido planteamiento tiene otra de las películas de Werba, *Maestros del duende* (1966), centrada en el aprendizaje del flamenco. En ella, una nerviosa cámara en mano persigue los gestos de los alumnos de las academias de cante y baile de La Quica y Enrique el Cojo. En ambos casos, Werba contó con un equipo técnico de primer nivel, con Luis Cuadrado en la fotografía o Pablo del Amo en el montaje.

"LA VISIÓN DEL MUNDO TAURINO PROPUESTA EN *SAN JUAN DEL TORO* ES SOBRIA Y CRUDA"

Otros intereses plasmados en los documentales de Nadia Werba están menos relacionados con aspectos turísticos, pero son también parte de los universos temáticos explorados por los jóvenes realizadores de la Escuela Oficial de Cinematografía, en quienes se apoyó el Ministerio de Información y Turismo para destacar en festivales cinematográficos internacionales y para sacar adelante proyectos turísticos renovadores, como la serie de TVE *Conozca usted España*.

Por ejemplo, Werba se adentra en *Catch* (1967) en el mundo del boxeo, que poco antes había inspirado una de las primeras películas de Mario Camus; y el guion de *Unos chicos, unas chicas* (1966), retrato de la juventud de los 60, lo firma la directora junto a Pedro Olea y Jesús García de Dueñas. A través de estos temas era posible hacer un análisis de los efectos de la emergente modernidad en la sociedad española, algo que no terminaba de desagradar a ciertos estamentos del régimen en tanto que, pese a que en ocasiones fuera de forma más o menos crítica, se estaba proponiendo al fin y al cabo una imagen moderna de la sociedad española. A veces esa modernidad no se relacionaba tanto con la ambientación sino con un régimen de producción que exaltaba la autoría cinematográfica.

Teniendo en cuenta todo esto, tal vez no sea descabellado encuadrar los documentales de Werba en ese contexto de cortos documentales vinculados al turismo, por haber explorado las dimensiones culturales y sociales de fenómenos tan potencialmente turísticos como los toros, el flamenco o las formas de ocio de la juventud. Sin embargo, esto debe hacerse compatible con el hecho de que la huella autoral y la inteligente observación en estos cortometrajes invitan a hacer una revisión de la figura de la directora. Una figura que resulta ser completamente excepcional en el panorama audiovisual español de los 60.

En esa década, Werba obtuvo algunos de los mayores reconocimientos a los que podía aspirar una película de no ficción. Por ejemplo, *Maestros del duende* fue el documental que representó a España en la Berlinale de 1966. No obstante, la obra audiovisual de esta directora ha sido escasamente revisada en España hasta la fecha. Los posibles motivos son varios.

En primer lugar, la vida temprana de la artista transcurre entre Buenos Aires, donde creció; París, donde nació en 1926 y a donde volvió en su etapa universitaria; Madrid, donde se instaló poco tiempo después de casarse, y Roma, donde se afincó definitivamente. En la hemeroteca se puede apreciar la variopinta gama de nacionalidades que se le atribuyeron, incluyendo la norteamericana, debido al origen de su marido, el corresponsal Hank Werba. Es decir, casi invariablemente la prensa española destacaba cuando hablaba sobre ella que se trataba de una artista extranjera. Su trayectoria transnacional, tanto personal como profesional, puede haber difuminado su importancia en un contexto historiográfico que hasta hace no tanto partía de las premisas de cierto nacionalismo metodológico.

En segundo lugar, Werba es una artista interdisciplinar. De hecho, su incursión inicial en el cine estuvo ligada a otros artistas interdisciplinares, ya que rodó su primera película con la productora Frontera Films Irún, en la que el pintor, escultor y director Néstor Basterretxea era uno de los principales responsables. El trabajo de Werba como artista plástica durante su etapa española ha sido bastante más analizado que sus trabajos cinematográficos, en parte por su inclusión en exposiciones colectivas y también por su contacto con grupos de pintores abstractos. Estuvo incluida en el catálogo de exposiciones como la Nacional de Bellas Artes, la de la Feria de Nueva York de 1964 o la Bienal de Venecia de 1964. Además, desarrolló varios proyectos formativos de pintura orientados al público infantil.

En tercer lugar, su obra cinematográfica en España, realizada íntegramente en los años 60, se compone de cortometrajes, todos ellos documentales, formato a menudo relegado a un segundo plano en las revisiones históricas. Solo años más tarde realizaría dos largometrajes de ficción en Estados Unidos: *My Mother, My Daughter* (1981) y *Eva's Dreams* (1982).

Unos chicos, unas chicas

UNOS CHICOS, UNAS CHICAS
(NADIA WERBA, 1966)

DISPONIBLE ONLINE
DEL **1** DE **MARZO** AL **1** DE **ABRIL** 2023 A LAS **12:00 H**

VER AHORA

TOROS, FLAMENCO Y MODERNIDAD

No obstante, en los 60 Werba no solo dirigió, sino que también dejó constancia de un interesante discurso sobre el cine, influido por las corrientes en boga en la época. Es impagable en este sentido su aparición en el documental *Octubre en Madrid* (1967), del francés Marcel Hanoun, en el que también colaboró como camarógrafa. Hanoun, exponente de la renovación cinematográfica en la Francia de los 50 y 60 desde una práctica independiente, le pregunta a la que presenta como su amiga Nadia por su opinión respecto al guion del film de ficción que él querría rodar en Madrid.

En sintonía con una modernidad cinematográfica que, sin embargo, a menudo llegó a España muy filtrada por la situación política del país, Werba le recomienda a su amigo con naturalidad que en la película prime la imagen sobre la palabra y que no pretenda que sea lineal, del mismo modo que no lo es la experiencia humana, sino que procure más bien que el film sea como "la vida misma".

Unos chicos, unas chicas

Por lo tanto, Werba destaca no solo como autora de una interesante obra audiovisual documental, sino también como un caso único en la España de los 60 de artista transfronteriza, transdisciplinar y reflexiva. Por supuesto, también es excepcional su condición de mujer directora. Las revisiones históricas de los principales nombres de directoras en el cine español durante el franquismo se centran en la figura de Ana Mariscal, tan interesante y prolífica como asimilada a la industria cinematográfica de su tiempo. Es por ello que Werba constituye un ejemplo pionero en el cine hecho en España de directora con una declarada voluntad de introducir rasgos modernos, en unos años en que mujeres como Josefina Molina realizaban sus primeros proyectos.

Y es que la excepcionalidad de la figura de Werba resulta relevante a partir del propio interés de sus trabajos. En unos años en los que los debates en torno al realismo estuvieron en el corazón de muchas novedades cinematográficas, sus documentales buscaron, bien mediante la observación (*Maestros del duende*), bien mediante la entrevista (*Unos chicos, unas chicas*), dar una imagen "auténtica" de determinados temas sin renunciar a cierta voluntad de estilo. Una autenticidad que, como se ha sugerido, se sitúa en la línea de las representaciones toleradas e incluso fomentadas por las autoridades turísticas y cinematográficas, lo que obliga a problematizar el término "autenticidad", pero también a derribar algunos mitos sobre la relación aparentemente indisoluble entre el *boom* turístico y el pastiche desarrollista ●

Nadia Werba en su estudio

UNOS CHICOS, UNAS CHICAS
(NADIA WERBA, 1966)

DISPONIBLE ONLINE
DEL **1** DE **MARZO** AL **1** DE **ABRIL** 2023 A LAS **12:00 H**

VER AHORA

Cerramos esta hoja de sala recuperando uno de los materiales que ha podido desenterrar la investigadora Lucía Rodríguez García de Herreros, una entrevista a Nadia Werba publicada el 19 de abril de 1966 en "Soria, hogar y pueblo". El artículo original aparece firmado por "Molinero Cardenal".

SAN JUAN DEL TORO O SORIA SACADA A LA LUZ DEL MUNDO

Con motivo del estreno en Soria de *San Juan del Toro* hemos llegado a entrevistarnos con su directora, Nadia Werba. De todos es conocido su nombre por la vinculación de la artista con nuestra ciudad. Nació Nadia Werba en París. Estudia en las Universidades de Buenos Aires y París. Expone individualmente en Madrid, Barcelona, Roma, Valladolid, Soria, etcétera, y participa en importantes manifestaciones artísticas en todo el mundo. Entre ellas, en la Feria Mundial de Nueva York, Bienal de Venecia y otras muchas exposiciones en Múnich, Méjico, etc. Está representada en los Museos de Arte Contemporáneo de Barcelona, Madrid y Bruselas. Nadia Werba, de una gran iniciativa y carácter inquieto, ha extendido últimamente sus actividades artísticas al campo cinematográfico con un éxito extraordinario. Su primer cortometraje fue, precisamente, sobre nuestras incomparables y únicas fiestas de San Juan.

Preguntamos a Werba:

¿Qué es *San Juan del Toro*?

San Juan del Toro es un documental sobre las fiestas de San Juan, en Soria. Fue rodado durante el año 1965.

¿Por qué fue esta su primera película?

Durante muchos años, en los que me dediqué a pintar, a exponer y a expresarme con estos medios, simultáneamente, seguía con inmenso interés toda manifestación cinematográfica y colaboraba esporádicamente en diversas películas como consejero artístico, ayudante de dirección, etc. Desde hacía años deseaba crear algo también en el campo cinematográfico. En enero de 1965 realicé una exposición en Soria, invitada por la SAAS; me hablaron Antonio Ruiz y otros amigos de las fiestas. Me interesó la posibilidad de llevarlas al cine, me documenté sobre las mismas contando con la ayuda de José Tudela y el proyecto se fue formando hasta llegar a ser una realidad.

¿Qué recuerdo guarda de Soria y de nuestras fiestas de San Juan?

De estas fiestas y de la gente de Soria guardo el mejor de los recuerdos. Todos fueron, de un modo o de otro, a sabiendas o no, copartícipes de la realización de *San Juan del Toro*.

¿Cómo ha recibido la crítica tu documental?

La crítica internacional ha recibido muy bien el cortometraje. Y yo creo que es también muy importante, mucha gente, después de verlo, ha quedado enamorado de estas fiestas y con deseos de conocerlas personalmente.

¿A qué festivales cinematográficos has concurrido?

He concurrido a tres festivales y representará a España en la Semana de Cine Español en Nápoles en el mes de octubre. En el festival de cine en color de Barcelona tuvo una mención especial por su belleza plástica y su interés humano, y en el Festival dei Popoli de Florencia también interesó muy seriamente.

¿Crees que este cortometraje es una auténtica propaganda para Soria?

En realidad, estas fiestas tan vitales, tan auténticas, son prácticamente desconocidas fuera de Soria, y un grupo de gentes, emparentadas de uno y otro modo con la ciudad, pueden y deben darlas a conocer porque poseen una variedad y fuerza propias. Mi documental, en la medida que ha llegado a millones de personas, ha contribuido en despertar el interés hacia ellas; de eso no hay duda. Claro, que las fiestas deben de vivirse. Toda imagen solo puede sugerirlas con más o menos fortuna.

¿Alguna otra realización?

Después de este documental realizado, otro titulado *Maestros del duende*, que ya he sido invitada a varios festivales, y estoy realizando un tercero.

Con tu sinceridad habitual, ¿cómo enjuicias tu cine?

En *San Juan del Toro* la forma está muy cerca de un equivalente solanesco y esto debe de ser superado. En *Maestros del duende* la fotografía es de gran modernidad y para mí presenta interés, puesto que al mismo tiempo corresponde a un fondo que se quiere expresar. Los contrastes entre blancos y negros, la dureza de la imagen da una fuerza especial al documental.

¿Satisfecha de *San Juan del Toro*?

San Juan del Toro es un buen documental, todos los críticos coinciden en que está entre los mejores realizados en España, pero hubiese podido ser un gran documental con solo contar con más medios económicos; existen límites insalvables con un presupuesto limitado.

¿Crees que existe relación entre artes plásticas y cine?

Es evidente que el cine, aun siendo un arte independiente, está completado con las artes plásticas. A mí personalmente, el hecho de ser pintora me es muy útil; al margen de la formación plástica que ello implica, todo lo concerniente a encuadres, decorados y ritmo me es algo inherente ●

Nadia Werba, en un rodaje

FLORES EN LA SOMBRA

t.me/filmoteca_es

twitter.com/Filmoteca_es

facebook.com/FilmotecaES/

instagram.com/filmotecaes

vimeo.com/filmotecaespanola

filmotecaespañola.es

NIPO: **826-23-007-5**